

Alcira Sodor

Recensión de Ch A. Bernard, “*Tutte le cose in lui sono vita*”. *Scritti sul linguaggio simbolico*. Edizione a cura di Maria Giovanna Muzj, Cinisello Balsamo (Milano), San Paolo, 2010, 549 pp. in *Teología*, 104 (2011), 164-169

Este libro sale a la luz en ocasión del Segundo Congreso Internacional “Charles André Bernard”, organizado por la Associazione “Amici di Padre Bernard” con el “Collegium Scriptorum” de *La Civiltà Católica* y el “Pontificio Istituto Orientale”. El mismo se realizó en Roma en noviembre de 2010. El tema abordado fue *Símbolo cristiano y lenguaje humano. Para una plena reintegración de la teología simbólica en la teología*. Dicho congreso contó con la participación de destacados especialistas en filosofía, Biblia, liturgia, psicología, espiritualidad y teología, lo cual permitió un cualificado intercambio interdisciplinario, fundamental para esta temática. El tema tratado es un tema central en el pensamiento de Ch. A. Bernard (1923-2001), quien a través de numerosas publicaciones contribuyó a abrir nuevas vías de comprensión en la Teología espiritual y en la Teología mística. Profundo investigador, encaró el estudio y la dirección del Instituto de Espiritualidad de la Universidad Gregoriana con la rigurosidad que corresponde a una disciplina científico-teológica. En nuestro medio es conocido ante todo por su tratado de *Teología espiritual* y, a partir del 2005, por su *Teología simbólica* y su *Teología mística*, editadas ambas por Monte Carmelo. No podemos dejar de mencionar entre sus obras más importantes la *Théologie affective* (Paris 1985) y la que fue su obra mayor, la trilogía *Le Dieu des mystiques*: I. *Les voies de l’interiorité* (Paris 1994); II. *La conformation au Christ* (Paris 1998); III. *Mystique et action* (Paris 2000).

El presente volumen recoge veintiséis escritos, artículos y conferencias, sobre el lenguaje simbólico, la mayoría de los cuales se podían consultar sólo en francés y habían sido publicados en revistas especializadas, razón por la cual eran accesibles a un público restringido. Enriquecen el volumen cinco textos inéditos.

La publicación sigue el orden cronológico de los escritos que abarca un arco de 30 años, de 1970 a 2000. Esto permite acceder al orden genético-evolutivo del pensamiento del autor sobre el tema. La introducción del p. Rossano Zas Friz sigue el mismo orden y al hacerlo integra los presentes artículos y conferencias en el conjunto de la obra del P. Bernard, especialmente en relación a sus grandes tratados. Dicha introducción es un instrumento útil para el lector en cuanto muestra las correlaciones de los escritos entre sí y destaca los aportes de los mismos a la espiritualidad, la teología y la evangelización.

El libro consiente diversos recorridos para realizar una lectura fructuosa. A modo de sugerencia se podrían ordenar los escritos de la siguiente manera:

1. *Estudios sobre el lenguaje simbólico en general* (caps. 4, 11, 19, 5, 14, 12):

En *Panorama de los estudios sobre el símbolo* el A. ofrece una visión general y crítica de los estudios realizados sobre el símbolo en sus diversas dimensiones.

El desafío del símbolo, es la ponencia presentada en el Seminario internacional sobre “*Symbolisme religieux et communication interculturelle*” (Ottawa 1980). En él, luego de un análisis histórico de la problemática, Ch. Bernard analiza cuáles son las tareas que esperan al teólogo que se proponga integrar el símbolo en su reflexión. Plantea como un desafío “ineluctable” para la reflexión teológica actual investigar el sentido profundo de la actividad simbólica. El texto va acompañado con una indicación bibliográfica suficientemente amplia para quien desee internarse seriamente en el tema.

El capítulo diecinueve, *Palabra y símbolo. El valor del símbolo desde el punto de vista teológico* corresponde a la voz redactada en 1991 para formar parte de la sección *Teología* de un volumen de la enciclopedia *XX Secolo* editada por el Instituto de la *Enciclopedia Italiana*. El texto es inédito en italiano.

Los siguientes artículos: *Simbolismo y presencia en el mundo; La función del cuerpo en la vida cristiana; Símbolo y conciencia afectiva* analizan no sólo el fundamento teológico, sino también el fundamento antropológico de la simbolización: relación hombre-mundo, percepción, sustrato corpóreo y carácter afectivo del simbolismo. El detenido análisis de la relación conciencia afectiva-símbolo, que se realiza en el capítulo doce, abandona la perspectiva exclusivamente objetivista para explicitar la relación oculta pero sólida que existe entre el tipo de conocimiento que brinda el símbolo y la dinámica afectiva.

2. *Símbolo y vida en el Espíritu* (caps. 8, 20, 1, 2, 3, 21, 10, 6, 13, 15): Desde diversos ángulos el A. aborda la irremplazable función del símbolo en la vida espiritual, litúrgica y mística. El análisis de la estructura de la experiencia religiosa cristiana, en *Estructuras y pasividad en la experiencia religiosa, Actividad y pasividad en la vida espiritual*, y el estudio de las mediaciones en espiritualidad, capítulos uno y dos, sienta las bases para abrirse a la problemática de la importancia de la función expresiva del lenguaje simbólico para manifestar la relación viva que se instaura entre el alma y Dios. Además de esta función expresiva del lenguaje simbólico, *La función simbólica en espiritualidad*, analiza cómo los símbolos espirituales (presentes en las sagradas Escrituras, en la liturgia, los sacramentos, etc.) cumplen una función integradora de la persona, en cuanto tienen la capacidad de involucrar los estratos más profundos de la conciencia. Así mismo, en *Símbolo y experiencia mística*, se estudia la capacidad transformante y purificadora de la conciencia, que poseen los símbolos espirituales por su posibilidad de canalizar la energía afectiva hacia la realidad del Reino de Dios en Cristo. En todas estas consideraciones se explicita teológicamente la acción de Dios por Cristo, en el Espíritu.

El volumen incluye también dos ejemplos: *Perspectivas simbólicas de la espiritualidad del corazón de Cristo* y *Simbolismo mariano*. El primero de estos textos es inédito en francés, corresponde a una conferencia del P. Bernard en un congreso de Parey-le-Monial (septiembre 1980) sobre *Le Coeur transpercé de Jésus: expérience, sources, théologie*. Este texto anticipa algunos temas que presentará un libro publicado el año siguiente: *Le Coeur du Christ et ses symboles*, cuya última edición en italiano, totalmente corregida y aumentada fue publicada por el *Apostolato della Preghiera* en 2008.

3. *Lenguaje simbólico y expresión figurativa* (caps. 17, 23, 18, 26): Estos textos analizan la función de la imagen en la oración, en la percepción mística visionaria, en la vida ética y en la creación artística. *La función de la imagen en la oración* y *Creación artística y visión mística* corresponden a dos conferencias dictada en el *Centro Russia Ecumenica*, Roma, 1987 y 2000 respectivamente. Son textos inéditos en italiano. *Imagen y vida ética* corresponde a las reflexiones introductorias escritas para el *Congreso crítico-teológico-histórico-artístico sobre El lenguaje de la Imagen*, organizado por el *Istituto "Beato Angelico"*, Roma 1989. El texto es inédito en italiano.

4. *Lenguaje simbólico e inculturación* (caps. 7, 22, 15): El encuentro de culturas y religiones plantea la necesidad de su comprensión. Estos capítulos tratan la relación existente entre la experiencia espiritual, sus manifestaciones sensibles (ritos, sacramentos, arte) e inculturación. Su propósito es realizar un aporte al importante tema de la inculturación a partir del análisis de la experiencia espiritual. En este ítem se

incluye también, por sus alusiones a la religiosidad popular, el capítulo *Simbolismo mariano*.

5. *La única y triple teología según Dionisio Areopagita* (caps. 9, 25, 16, 24): Los dos primeros textos sobre Dionisio, *Las formas de la teología en Dionisio Areopagita* y *La triple forma del discurso teológico dionisiano en el Medioevo*, son de gran importancia en el pensamiento de Ch. A. Bernard. En ellos se propone recuperar la distinción dionisiana entre las diversas formas de teología y su unidad substancial: teología mística, teología simbólica y teología especulativa. Sostiene que estas tres formas de teología no difieren por su objeto, ni por su punto de partida, sino únicamente por el proceso noético. Ch. A. Bernard considera que éste es uno de los puntos más originales y menos estudiados del pensamiento del Areopagita. Sin embargo, su reflexión no se limita a una simple consideración histórica, sino que dirigiendo la mirada hacia el presente diagnostica que si el discurso sobre Dios quiere ser más completo y más vivo, debe integrar la dimensión mística y simbólica. Debería hacerlo, precisa el A. en otro lugar, “al menos en clave didáctica”, es decir en la formación cristiana. ¿Se referirá también al plan de estudio de los seminarios?

En el largo capítulo dieciséis, *La doctrina mística de Dionisio Areopagita*, Bernard analiza tanto el objeto de la teología mística como el proceso místico, *patiens divina*. Distingue el movimiento dionisiano hacia Dios del movimiento plotiniano. Subraya con insistencia que el no-saber constituye sólo la cara negativa de una experiencia de unión real del místico con el Dios viviente que se comunica.

Ubicamos también en este ítem el hermoso texto *Símbolos informales y teología negativa*. En él el A. presenta como una singularidad del pensamiento dionisiano, que la expresión de la trascendencia exige el uso de símbolos informales. Plantea la relación entre experiencia mística y teología especulativa, entre expresión simbólica y conceptual, no como una relación de subordinación, sino como una relación de “encastre”.

Finalmente, hay que destacar en esta cuidada edición su extenso índice analítico. Es un instrumento de gran valor para acceder con facilidad a la riqueza y variedad del material contenido en el libro.

El título escogido “Todas las cosas en Él son vida” es una cita de san Juan de la Cruz, que el P. Bernard hace propia en uno de sus artículos. En efecto, como muestra claramente el presente volumen, para expresar la vida en el Espíritu el lenguaje simbólico es un instrumento privilegiado. De ahí se deduce la perenne actualidad de la temática y el profundo interés que encierra esta obra caracterizada por su fuerza argumentativa, por la variedad de los aspectos analizados y su preocupación constante por enriquecer teológica y espiritualmente al lector. Podemos afirmar con M. G. Muzj que el mensaje global de estos escritos es fundamentalmente positivo: la posibilidad de integrar en el proyecto cristiano todas las facultades y energías humanas, intelectuales, afectivas y creativas, gracias al símbolo que lo facilita y ante todo a que “Todas las cosas en Él son vida”.

María Alcira Sodor